

56 calaveritas literarias originales para imprimir

Calaveritas literarias cortas

Noche de tamales

La Muerte vino por mí
en noche de tamalada;
se comió doce de rajas
y no se acordó de nada.

El trompo

La Calaca jugó al trompo
en el patio de la escuela;
dio tantas vueltas y vueltas
que se le cayó una muela.

La siesta

La Huesuda vino a verme
justo a la hora de la siesta;
se quedó en mi hamaca un rato
y roncó como una orquesta.

Pan de muerto

Llegó la Flaca a mi casa
con hambre de pan de muerto;
se comió media charola
y se fue a dormir al huerto.

El danzón

El Catrín se fue a bailar
un danzón con mucho estilo;
dio vueltas a toda prisa
y ya baila más tranquilo.

La bicicleta

La Calaca en bicicleta
recorrió toda la plaza;
y al ponchársele una llanta
se fue caminando a casa.

El elote

La Flaca fue a la kermés
y se compró un rico elote;
le puso tanto chilito
que salió corriendo al trote.

Cien sombreros

La Catrina se ha probado
cien sombreros de una vez;
se los puso todos juntos
y no se le ven los pies.

Calaveritas literarias para niños

Sofía y la tarea

La Flaca buscó a Sofía
para llevársela un rato;
ella le dio su tarea
y se esfumó como un gato.

Mateo, el futbolista

A Mateo, el futbolista,
la Muerte quiso llevar;
le hizo un túnel a la Flaca
y metió gol sin dudar.

Diego y los dinosaurios

A Diego, que ama los dinos,
la Calaca fue a buscar;
le habló del tiranosaurio
y ahora quiere excavar.

Las escondidillas

Tomás invitó a la Flaca
a jugar a escondidillas;
se metió bajo la cama
y lo busca de rodillas.

Ximena, la lectora

Por Ximena, la lectora,
vino la Muerte a deshora;
le leyó un cuento de miedo
y ahora la Flaca llora.

La lotería

Con Renata, la Calaca
jugaba a la lotería;
cuando cantaron «La Muerte»,
gritó: «¡Lotería, es mía!».

Andrés y su gato

Andrés tiene un gato negro
que se llama Garabato;
la Calaca vino a verlos
y jugaron todo el rato.

Sebastián lo pregunta todo

Sebastián todo pregunta:
«¿Cómo? ¿Dónde? ¿Para qué?»;
la Muerte, ya mareada,
se fue a tomarse un café.

Calaveritas literarias para maestras y maestros

La maestra Lupita

A la maestra Lupita
la Flaca vino a llevarse;
pero ella, con voz de mando,
le dijo: «Niña, a formarse».

El profe de deportes

Por el profe de deportes
llegó la Muerte en patines;
la puso a dar veinte vueltas
y acabó sin calcetines.

La directora Remedios

La directora Remedios
tenía junta tras junta;
la Flaca esperó tres horas
y se fue con su pregunta.

El maestro de música

Tocaba el maestro Andrés
la flauta con alegría;
la Muerte bailó un jarabe
hasta que amaneció el día.

La maestra de inglés

La maestra de inglés, Rosa,
a la Flaca le enseñó
a despedirse en inglés
y al terminar se marchó.

El maestro Toño

El maestro Toño escribe
sin parar con su gis blanco;
la Flaca estornudó tanto
que se cayó de su banco.

La maestra del kínder

A la maestra del kínder
la Muerte fue a visitar;
la llenó de diamantina
y hasta brilla al caminar.

El maestro de Ciencias

Al ver el maestro Julio
a la Flaca en el salón,
dijo: «¡Qué buen esqueleto
para explicar la lección!».

Calaveritas de la escuela y los útiles

La goma

La Muerte, con una goma,
quiso borrar mi tarea;
borró tanto, tanto, tanto
y se borró ella: ¡qué idea!

La mochila

Mi mochila pesa tanto
que la Flaca se cansó,
y a la mitad del camino
toda se desbarató.

El recreo

Sonó el timbre del recreo
y la Flaca fue a jugar;
se comió cuatro tortitas
y no volvió a su lugar.

La regla

La Calaca se medía
con la regla del salón;
midió de pies a cabeza:
¡solo huesos y un botón!

La lonchera

La Muerte abrió mi lonchera
buscando algo de comer;
encontró una zanahoria
y ahora ya puede ver.

La tiendita

En la tiendita escolar
se formó la Calavera;
pidió un vaso de agua fresca
y escurrió por la cadera.

El camión de la escuela

En el camión de la escuela
se subió la Muerte un día;
se mareó en cada curva
y bajó verde sandía.

El examen

Llegó la Flaca al examen
con su lápiz y su goma;
vio la primera pregunta
y pensó que era una broma.

Calaveritas de animales

El ajolote

Un ajolote rosado
con la Muerte se topó;
se llevó una de sus patas
y otra nueva le brotó.

El gato

La Flaca persiguió al gato
por los techos del vecino;
el gato le dio seis vidas
y siguió con su camino.

El xolo

Un xolito sin pelito
cuidaba toda la ofrenda;
cuando llegó la Calaca,
quiso un hueso de merienda.

La mariposa monarca

La mariposa monarca
voló desde Canadá;
la Muerte quiso seguirla
y aún no llega de allá.

El colibrí

El colibrí, tan veloz,
a la Flaca dio cien vueltas;
ella, que no es tan ligera,
quedó con las piezas sueltas.

La tortuga

Una tortuga y la Muerte
se echaron una carrera;
la Flaca se durmió un rato
y despertó en primavera.

El pulpo

Un pulpo con ocho brazos
a la Flaca saludó;
le dio ocho abrazos seguidos
y cada hueso crujió.

El búho

Un búho desde su rama
a la Flaca vigiló;
le ululó fuerte en la oreja
y del susto se escondió.

Calaveritas de oficios

El taquero

El taquero don Ramiro
vio a la Muerte frente al puesto;
le sirvió diez de pastor
y la Flaca pidió el resto.

El albañil

El albañil Federico
construía una pared;
la Flaca quiso ayudarlo
y casi muere de sed.

El mariachi

Un mariachi de Jalisco
a la Flaca le cantó;
con su trompeta y violín
hasta la Muerte lloró.

La dentista

La dentista Margarita
revisó a la Calavera;
le contó treinta y dos dientes
sanos, blancos, de primera.

La veterinaria

La veterinaria Elena
a un gatito vacunaba;
la Muerte, tan asustada,
más que el gatito maullaba.

La costurera

La costurera Rosario
le hizo un vestido a la Flaca;
le quedó tan elegante
que en el desfile destaca.

El peluquero

Al peluquero Ildefonso
la Flaca le pidió un corte;
como no tiene ni un pelo,
le dio brillo, cera y porte.

El pescador

El pescador don Mauricio
echó su red en el mar;
y en vez de sacar pescado,
a la Flaca fue a pescar.

Calaveritas de personajes de la historia de México

Nezahualcóyotl

Nezahualcóyotl, poeta
de flor y canto en Texcoco,
a la Muerte cantó versos
y ella le pidió otro poco.

Sor Juana Inés de la Cruz

Sor Juana Inés de la Cruz
leía de noche y día;
cuando llegó la Catrina,
la puso a hacer poesía.

Miguel Hidalgo

Don Miguel Hidalgo un día
tocó fuerte la campana;
la Flaca, que aún dormía,
saltó por una ventana.

La Corregidora

La Corregidora, astuta,
encerrada dio el aviso;
la Flaca tocó a su puerta
y no pasó sin permiso.

Leona Vicario

Doña Leona Vicario
mandaba cartas secretas;
la Flaca quiso leerlas
y no entendió ni las letras.

José María Morelos

José María Morelos,
con su pañuelo en la frente,
le leyó sus «Sentimientos»
y ella aplaudió de repente.

Benito Juárez

Benito Juárez pedía
respetar lo que es ajeno;
la Flaca, tan obediente,
no le pisó su terreno.

Emiliano Zapata

Don Emiliano Zapata
pidió tierra y libertad;
la Flaca pidió un terreno
y trabaja de verdad.

Guía para el docente

56 calaveritas literarias originales para imprimir

Objetivo: Leer en voz alta calaveritas literarias con ritmo y reconocer su estructura de cuarteta con rima.

Orientaciones

- Todas las calaveritas son originales de Aulapedia: se pueden leer, copiar y adaptar en el aula. Los personajes son inventados o históricos, y el humor nunca se burla de personas reales identificables.
- Cada cuarteta tiene versos de ocho sílabas métricas (con sinalefa) y rima en los versos 2 y 4. Antes de leer, se puede pedir que el grupo encuentre las dos palabras que riman.
- Lectura en voz alta: primero el docente como modelo, después por parejas o en coro. Las de la historia de México esconden un dato real que se puede investigar.
- Si alguien quiere dedicar una calaverita a su maestra o maestro, que cambie el nombre cuidando que la rima siga funcionando y que la persona acepte la broma.

Fuentes

El Colegio de México · Diccionario del español de México, «calavera». <https://dem.colmex.mx/ver/calavera>

Secretaría de Cultura e INBAL · Convocatoria de calaveritas literarias 2025 (criterios: rima, métrica, estrofas y ritmo).

https://sgeia.inba.gob.mx/archivos/convocatorias/2025/convocatoria_calaveritas_literarias-2025.pdf

Material original de Aulapedia. Los casos y personajes son inventados; los datos históricos y culturales proceden de las fuentes citadas.